



Duodécima Reposición

**PROSPERIDAD
RURAL.**

**ALIMENTACIÓN.
RESILIENCIA.**

RAZONES PARA INVERTIR EN EL FIDA



© FIDA/GMB Akash

EL CUMPLIMIENTO DE LOS OBJETIVOS MUNDIALES COMIENZA POR ACTUAR EN LAS ZONAS RURALES

Hoy en día nos encontramos ante una encrucijada decisiva: los progresos históricos realizados en la reducción del hambre se han estancado y se están revirtiendo los logros alcanzados en los últimos decenios. Al mismo tiempo, la pobreza sigue obstinadamente arraigada en algunas zonas y la desigualdad va en aumento¹. No se puede permitir que esto siga así.

Aunque el número de personas que vive en la pobreza extrema pasó de casi 2 000 millones en 1990 a 736 millones en 2015², y el hambre ha ido reduciéndose a lo largo de varios decenios³, **las personas más pobres y marginadas siguen quedándose atrás**. Más de 820 millones de personas pasan hambre cada día, y la brecha de riqueza se está ampliando.

Al mismo tiempo, el cambio climático representa una amenaza existencial para nuestros sistemas alimentarios, siendo la alimentación nuestra necesidad más básica. Los fenómenos meteorológicos extremos siguen aumentando en frecuencia e intensidad⁴ y el costo de esos desastres se está disparando⁵. Entre quienes más sufren los efectos se encuentra la población rural, especialmente los pequeños agricultores⁶. Hasta 1 000 millones de personas podrían verse obligadas a migrar debido a las presiones ambientales⁷. El aumento del hambre también está vinculado a los conflictos, la fragilidad y la desaceleración económica. Por otra parte, el creciente costo de la ayuda humanitaria apunta a la necesidad de inversiones y soluciones a largo plazo.

Si bien estos problemas son abrumadores, también tenemos **la oportunidad histórica de reanudar el progreso hacia la eliminación de la pobreza extrema y el hambre** (Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 1 y 2). La asistencia oficial para el desarrollo destinada a la seguridad alimentaria se ha mantenido en torno al 6 % del total de la asistencia durante 20 años. Podemos, y debemos, hacer más, no solo con una mayor aportación de fondos, sino con nuevas asociaciones, nuevos instrumentos, mejores modelos y enfoques más inclusivos.

La pobreza, el hambre y la desigualdad pueden aparecer en cualquier lugar, pero estas se concentran en las zonas rurales, donde vive la mayor parte de las personas más pobres y hambrientas del planeta. **Esa es la razón por la que el sendero hacia los ODS transita por las zonas rurales.**

La población rural es la que se ve más afectada por estos problemas, así y todo es parte de la solución. Se estima que **el 63 % de las personas pobres del mundo trabaja en la agricultura, la gran mayoría en pequeñas explotaciones agrícolas**. Los pequeños agricultores producen el 50 % de la totalidad de las calorías alimentarias en el 30 % de las tierras agrícolas del mundo⁸. **La agricultura como eje del desarrollo rural puede irradiar prosperidad a través de las comunidades y las sociedades**. Las pequeñas explotaciones agrícolas prósperas no solo pueden aportar alimentos, sino también crear puestos de trabajo y aumentar la demanda de bienes y servicios producidos localmente. Esto, a su vez, estimula las oportunidades, el crecimiento económico y la estabilidad de las sociedades.

De hecho, el crecimiento económico en el sector agrícola es dos o tres veces más eficaz de cara a la reducción de la pobreza y la inseguridad alimentaria que el crecimiento generado en otros sectores⁹. El cumplimiento de los objetivos mundiales de poner fin a la pobreza extrema y el hambre requiere aumentar las inversiones dirigidas específicamente a las zonas rurales.

El FIDA tiene un papel fundamental que desempeñar, ya que es la única institución multilateral de desarrollo centrada exclusivamente en la transformación de las economías rurales y los sistemas alimentarios para hacerlos más inclusivos, productivos, resilientes y sostenibles.



©FIDA/Nana Kofi Acquah

EL PAPEL DEL FIDA EN LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA Y EL HAMBRE

El FIDA invierte en los millones de personas del medio rural que corren los mayores riesgos de quedarse atrás: los productores pobres en pequeña escala, las mujeres, los jóvenes, los pueblos indígenas y otros grupos vulnerables que viven en las zonas rurales. El FIDA adapta su enfoque a las necesidades de los países y se centra en los países de ingreso bajo y mediano bajo, en particular de África Subsahariana. Pero también presta apoyo para hacer frente a las bolsas de pobreza persistentes de los países de ingreso mediano alto. El FIDA trabaja en zonas remotas de todo el mundo y en contextos difíciles donde existe inseguridad alimentaria, tensiones ambientales y fragilidad.

La ventaja comparativa del FIDA radica en su atención específica a las personas extremadamente pobres y con inseguridad alimentaria de las zonas rurales. Les ayuda a crear nuevas oportunidades económicas para que puedan explotarla y fortalece su capacidad para hacerlo, proporcionándoles financiación, capacitación y un mayor acceso a los recursos y los mercados.

Después de 40 años de experiencia trabajando en zonas rurales remotas, sabemos que lo más difícil puede ser llegar al beneficiario final. Pero es ahí donde la comunidad para el desarrollo necesita concentrar sus esfuerzos en este momento para llegar a los más necesitados y a quienes corren el mayor riesgo de quedarse atrás. El mandato y la experiencia singulares del FIDA pueden permitirle desempeñar un papel especial para retomar el camino hacia el cumplimiento de los ODS 1 y 2.

El objetivo del FIDA es duplicar su impacto en los próximos 10 años, con un programa de trabajo de unos USD 30 000 millones. De contar con un mayor apoyo de nuestros Estados Miembros, estas inversiones en expansión podrían:

AUMENTAR LA PRODUCCIÓN DE 201 MILLONES DE PEQUEÑOS PRODUCTORES

MEJORAR LA RESILIENCIA DE 111 MILLONES DE PARTICIPANTES EN PROYECTOS

ELEVAR LOS INGRESOS DE 264 MILLONES DE MUJERES Y HOMBRES DE LAS ZONAS RURALES AL MENOS EN UN **20 %**

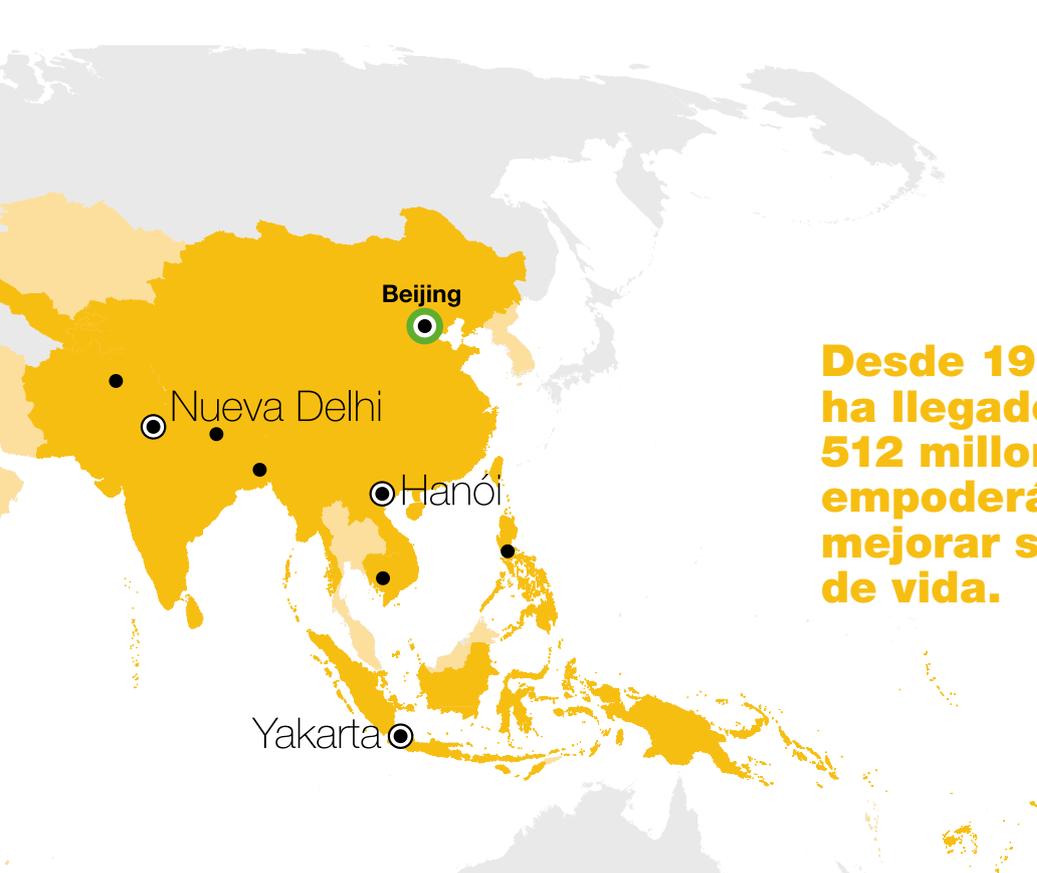
OPERACIONES DEL FIDA EN EL MUNDO



Los esfuerzos que se están realizando actualmente en apoyo de los países en desarrollo no serán suficientes para materializar la Agenda 2030, aprobada unánimemente por los 193 Estados Miembros de las Naciones Unidas en 2015. En particular, **será difícil lograr los ODS 1 y 2 (poner fin a la pobreza extrema y el hambre) sin un aumento de la inversión en las zonas rurales.**

El papel del FIDA en la estructura mundial del desarrollo es único, y su impacto demostrado todavía puede ampliarse y mejorarse. El Banco Mundial y los bancos regionales de desarrollo financian proyectos de mayor envergadura, a menudo a nivel sectorial, mientras que el FIDA está especializado en actividades que promueven la transformación rural y sistemas alimentarios de manera inclusiva, productiva, resiliente y sostenible. **Complementa las inversiones de las instituciones más grandes al asegurar la inclusión de los grupos más vulnerables y de los más necesitados.**

El Programa Mundial de Agricultura y Seguridad Alimentaria (PMASA), el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), el Fondo Mundial para el Clima y el Fondo de Adaptación son financiadores importantes con los que colabora el FIDA. El FIDA aporta un conocimiento especializado en el diseño y apoyo de proyectos de inversión rural, la presencia sobre el terreno y asociaciones en los países, así como una trayectoria de resultados demostrados. Su cartera está sustentada en **sólidas relaciones con los gobiernos nacionales y las comunidades locales de un centenar de países en los que actualmente tiene inversiones** (véase el mapa).



Desde 1977, el FIDA ha llegado a unos 512 millones de personas, empoderándolas para mejorar sus medios de vida.

El FIDA adopta un enfoque programático. Los proyectos no son de carácter aislado, sino que se ajustan a las estrategias de desarrollo de los gobiernos, tienen como objetivo la ampliación de escala y la obtención de resultados duraderos a largo plazo, y no solo incluyen la financiación, sino también el apoyo en materia de políticas y la transferencia de conocimientos y tecnología. **El Marco Estratégico del FIDA (2016-2025) se centra estrechamente en el logro de los ODS 1 y 2** mediante tres objetivos: aumentar la capacidad productiva de la población rural, mejorar su acceso a los mercados, y fortalecer la sostenibilidad ambiental y la resiliencia climática de sus actividades económicas. Ataño particularmente a las metas 2.3, duplicar la productividad agrícola y los ingresos de los productores de alimentos en pequeña escala, y 2.4, asegurar la sostenibilidad de los sistemas de producción de alimentos, de los ODS.

El FIDA no solo establece asociaciones con los gobiernos, sino también con otras instituciones financieras, el sector privado, las ONG, organizaciones de productores rurales y la sociedad civil, y fomenta activamente la participación de los beneficiarios de los proyectos en la dirección de su propio desarrollo y la inversión en este. Los propios participantes han contribuido con más de USD 2 000 millones a los proyectos respaldados por el FIDA. **El FIDA no solo promueve la asociación, sino un sentido de apropiación real, tanto por parte de los gobiernos como de los participantes.**

El FIDA también ejerce la función de recolector de la financiación para el desarrollo. **Cada dólar de la contribución de un Estado Miembro a la reposición del FIDA respalda la ejecución de alrededor de USD 8,4 del programa de trabajo general** cuando se tiene en cuenta la cofinanciación de los Gobiernos y otros asociados para el desarrollo.

El FIDA adopta **un enfoque exhaustivo y cuantificable sobre la medición de resultados** y se ha comprometido a realizar evaluaciones del impacto en una muestra del 15 % de su cartera de proyectos y a agregar las estimaciones **para determinar el impacto global de la totalidad de su cartera.** Este enfoque es único entre las organizaciones internacionales.

Las designaciones empleadas y la forma en que aparecen presentados los datos en este mapa no suponen opinión alguna del FIDA respecto de la demarcación de las fronteras o los límites, ni de las autoridades.

DAR LA RESPONSABILIDAD A LA POBLACIÓN RURAL DE SU PROPIO DESARROLLO

Los medios de vida de la población rural de las tierras altas de Etiopía dependen principalmente de la agricultura de subsistencia de secano. La falta de previsibilidad de las lluvias y las frecuentes sequías que afectan a la zona a menudo les impiden mejorar el rendimiento de sus cultivos y, por tanto, aumentar los ingresos de sus hogares. El Programa de Desarrollo Participativo del Riego en Pequeña Escala, un proyecto de USD 57,7 millones financiado por el FIDA, el Gobierno de Etiopía y los propios participantes, se diseñó con el fin de explotar el potencial de la agricultura de regadío para mejorar la seguridad alimentaria, la nutrición familiar y los ingresos de los hogares rurales pobres de cuatro estados de Etiopía. Se construyeron sistemas de riego en pequeña escala en unas 12 000 hectáreas de tierra para llevar agua a las explotaciones durante todo el año. Se mejoraron las carreteras de acceso que comunicaban a los habitantes con los mercados locales con el fin de aumentar las posibilidades de los agricultores de vender más y ganar más. Los agricultores también recibieron capacitación para mejorar la productividad mediante la producción de semillas, la gestión postcosecha y la conservación del agua, entre otras cosas. El enfoque participativo del programa tenía como objetivo que los miembros de la comunidad se hicieran cargo del proceso de desarrollo. También alentaba a las mujeres a que se unieran a los órganos encargados de la adopción de decisiones de las asociaciones de usuarios de agua y



©FIDA/FAO/WFP/Peterlik Wiggers

las ayudaba a plantar huertos domésticos. Las comunidades locales eran propietarias de los sistemas de riego, que gestionaban a través de sus asociaciones de usuarios de agua, y se les impartió formación en la gestión y distribución eficiente del agua. El programa fue objeto de una rigurosa evaluación del impacto realizada con datos de alta frecuencia recogidos en 1 033 hogares a lo largo de cuatro campañas en un período de 12 meses. Se constató que más de 300 000 agricultores se beneficiaron de los sistemas de riego, que les permitieron cultivar durante todo el año y aumentar los ingresos procedentes de las ventas de las cosechas, en particular en la estación seca¹⁰.

Esas evaluaciones del impacto ponen de manifiesto que, cada año, las inversiones del FIDA ayudan a **15 millones de pequeños productores** a mejorar su producción y a **16 millones de beneficiarios** a aumentar el valor de sus ventas, además de mejorar la resiliencia de **9 millones de participantes en los proyectos** y aumentar en al menos un 20 % los ingresos de **20 millones de mujeres y hombres** de las zonas rurales.

Con la adopción del Marco relativo a la Eficacia de la Labor de Desarrollo en 2016, el FIDA ha fomentado la adopción de decisiones fundamentadas en datos empíricos, ha intensificado la atención prioritaria a los resultados en todo el ciclo de los proyectos y ha promovido una cultura de gestión basada en los resultados. De cara al futuro, el FIDA tiene previsto centrarse más en extraer enseñanzas de las evaluaciones y asegurarse de que el conocimiento adquirido resulte pertinente, oportuno y fácilmente accesible para los equipos.

FOMENTAR EL CRECIMIENTO INCLUSIVO

Cumplir el compromiso central de la Agenda 2030 de “no dejar a nadie atrás” no solo significa invertir en las comunidades rurales, sino también conectarlas con el mundo en su conjunto, abriéndolas a nuevos mercados y tecnologías. De lo contrario, **las comunidades rurales no podrán ofrecer a sus jóvenes un futuro de empleo, crecimiento personal y prosperidad**, con consecuencias previsibles para las economías, las sociedades y la seguridad alimentaria mundial.

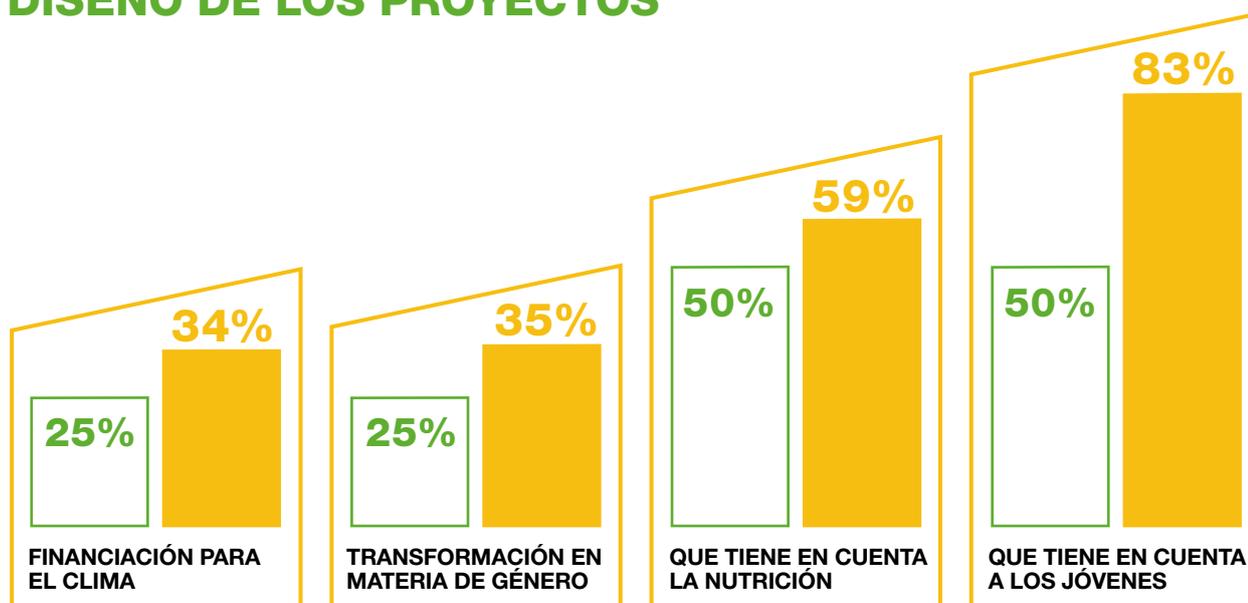
La inseguridad alimentaria y la pobreza son más graves entre los grupos marginados de las zonas rurales, en particular las mujeres y los jóvenes. Para que el crecimiento llegue a estas personas de las zonas rurales, las grandes inversiones, como las grandes obras de infraestructura, han de complementarse con esfuerzos para estimular el **“crecimiento desde abajo”**, es decir, inversiones a nivel comunitario en pymes, en pequeños productores y en la economía rural no agrícola. Se ha comprobado que **este crecimiento desde abajo es la forma más eficaz de que la gente salga de la pobreza**¹¹. **El FIDA está especializado en este tipo de inversiones, siendo una organización pionera en el desarrollo impulsado por la comunidad.**

Urge aumentar las inversiones para llegar a las personas más marginadas. En este momento, es necesario adoptar medidas adicionales específicas en los países donde la pobreza y la inseguridad alimentaria siguen siendo importantes y pueden incluso empeorar.

Esas medidas deben llevarse a cabo a nivel comunitario, para que puedan llegar a las personas más pobres y marginadas con los recursos y las habilidades que necesitan para mejorar sus vidas, adaptarse a los efectos climáticos y ambientales, y contribuir a resolver problemas más amplios, en particular la transición a sistemas alimentarios más sostenibles.

Los pequeños productores desempeñan un papel fundamental a la hora de lograr esos objetivos, siempre que reciban un mayor apoyo para aumentar su resiliencia y mejorar sus medios de vida.

OBJETIVOS RELATIVOS A LA INCORPORACIÓN DE LOS TEMAS TRANSVERSALES EN EL DISEÑO DE LOS PROYECTOS



EN 2019, LOS OBJETIVOS EN TODAS LAS ESFERAS PRIORITARIAS SE ALCANZARON ANTES DE LO PREVISTO

El FIDA está ampliando su labor en materia de clima y medio ambiente, así como de género, juventud y nutrición, integrando esas cuestiones de manera conjunta a fin de lograr un mayor impacto. El FIDA afronta el desarrollo agrícola cada vez más desde el marco de un sistema alimentario más amplio, desde los insumos y la producción hasta la elaboración, la comercialización y el consumo. El FIDA también trabaja para promover el empoderamiento y la toma de decisiones de las mujeres, la diversidad en la agricultura y la alimentación, y las oportunidades de empleo para los jóvenes del medio rural.

Un componente esencial de la transformación rural es el de la innovación y la tecnología, en particular de cara a aumentar el acceso y la participación en los mercados de los grupos más marginados, como las mujeres y los jóvenes. La investigación también desempeña un papel importante. Desde 2007, la Unión Europea ha canalizado EUR 248 millones a través del FIDA para apoyar la investigación agrícola. Entre las actividades que se han realizado figuran la formulación y el ensayo de enfoques innovadores que mejoran los medios de vida, la nutrición o la resiliencia de comunidades rurales piloto y generan enseñanzas para su ampliación de escala.

La necesidad de nuevas tecnologías y conocimientos para transformar las zonas rurales también se observa en el aumento de la demanda de la **cooperación Sur-Sur y cooperación triangular**. El FIDA ha fortalecido su participación en estas cooperaciones mediante iniciativas como el mecanismo de cooperación Sur-Sur y cooperación triangular entre China y el FIDA, que ha aprobado 15 proyectos por un valor total de cerca de USD 7 millones.

PROMOVER LA RESILIENCIA Y LA MEJORA DE LA NUTRICIÓN EN EL SAHEL

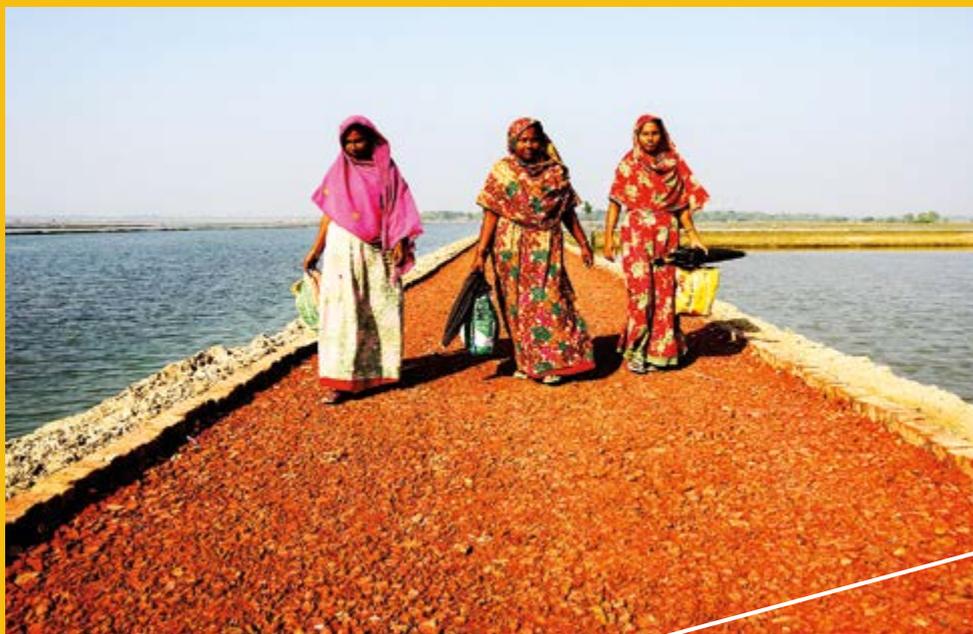
La región remota de Guéra, en el Chad, es propensa a la sequía y los conflictos, lo que supone una amenaza constante para la seguridad alimentaria y los medios de vida. El Programa de Apoyo al Desarrollo Rural en Guéra, un proyecto de USD 20 millones respaldado por el FIDA y el Gobierno del Chad, permitió construir o rehabilitar 66 bancos de cereales comunitarios en los que los agricultores podían almacenar sus cosechas durante el período de recolección y obtener préstamos durante el período de carestía, cuando los precios tienden a ser más altos y el grano está menos disponible. Los cultivos incluían sorgo, mijo, berebere, cacahuetes, sésamo y maíz. Se impartió capacitación a los comités comunitarios de agricultores para que pudieran administrar y mantener los bancos de cereales. Al reducir las pérdidas postcosecha, los bancos permiten a los agricultores diversificar sus dietas y equilibrar su consumo de cereales a lo largo del año. La seguridad alimentaria aumentó en un 37 %, y la diversidad alimentaria en un 23 %. El programa también mejoró la cohesión social, lo que se tradujo en un aumento del 33 % de la resiliencia, la capacidad de recuperación ante los disturbios civiles y una mayor participación en los grupos agrícolas y sociales. Los bienes duraderos aumentaron en un 9 %, los recursos pecuarios en un 17 %, y el total de los bienes en un 14 %. La capacitación en el mantenimiento y la gestión de los bancos de cereales fue fundamental; en algunas zonas situadas fuera de la zona del programa, los bancos de cereales se gestionaban de forma deficiente y la infraestructura se deterioró. Este programa benefició a 119 710 personas¹².



©FIDA/Sarah Morgan

INVERTIR EN LA RESILIENCIA Y EL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES EN BANGLADESH

La estación de los monzones en Bangladesh, con una duración de siete meses, trae consigo lluvias fuertes y devastadoras que inundan las carreteras, haciendo casi imposible que los agricultores lleguen a los mercados comunitarios para vender sus cosechas. El Proyecto de Infraestructura Resistente al Clima en Zonas Costeras permitió mejorar las carreteras costeras y las estructuras de los mercados para que pudieran soportar mejor el agua. Se financió mediante un préstamo de USD 60 millones del FIDA y la cofinanciación del Gobierno de Bangladesh, el Banco Asiático de Desarrollo, el Fondo Estratégico para el Clima y la Institución Alemana de Crédito para la Reconstrucción. En el marco del proyecto se capacitó a sociedades de contratación de mano de obra de unos 5 000 miembros para construir 355 km de carreteras elevadas utilizando materiales resistentes a las inundaciones. Los propios mercados se protegieron con plataformas elevadas y zanjas de drenaje que impedían las inundaciones, y los comités de gestión aprendieron a mantener la nueva infraestructura. El proyecto también se centró específicamente en las mujeres: los miembros de las empresas de contratación de mano de obra eran principalmente mujeres de las zonas rurales, y se reservaron secciones de los mercados comunitarios para que las mujeres pudieran alquilarlas a precios asequibles. Como resultado de estas actuaciones, los ingresos por la venta de cultivos aumentaron un 70 % durante la estación de los monzones, y los ingresos anuales fueron un 104 % más altos¹⁹.



©FIDA/GMB Akash

FOMENTO DE LA RESILIENCIA

El desafío más importante de hoy en día son las amenazas ambientales que ponen en peligro los medios de vida de los pequeños productores y de otras personas del medio rural, y que socavan tanto la seguridad como la estabilidad alimentaria mundial. Según las estimaciones del Banco Mundial, el cambio climático arrastrará a más de 100 millones de personas a la pobreza, y la mitad de ese aumento de pobreza se deberá a los efectos del cambio climático en la agricultura¹⁴. Los avances que se han logrado en la erradicación del hambre y la malnutrición se ven cada vez más erosionados por la variabilidad del clima y la exposición a fenómenos climáticos extremos más complejos, frecuentes e intensos. El hambre es significativamente peor en los países en los que los medios de vida de una elevada proporción de la población dependen de la agricultura.

La pérdida constante de diversidad fitogenética también representa una amenaza, ya que reduce la fertilidad del suelo y hace que los sistemas de cultivo sean más vulnerables a las epidemias causadas por las plagas y las enfermedades. La población rural es la depositaria de la biodiversidad vegetal, animal y entomológica, de la que depende el futuro de nuestros sistemas alimentarios. **Es esencial apoyar una mayor diversidad en las explotaciones agrícolas para aumentar la resiliencia de los pequeños agricultores.**

El FIDA ha sido una organización pionera en la ayuda a los pequeños agricultores a adaptarse a los efectos del clima. **Incluso antes de que la adaptación al cambio climático se convirtiera en un tema importante de debate internacional, el FIDA ya apoyaba programas de inversión en zonas expuestas a las sequías y las inundaciones, promoviendo tecnologías adaptativas, como la agrosilvicultura y la captación de agua. En 2012, el FIDA creó el Programa de Adaptación para la Agricultura en Pequeña Escala (ASAP)**, la primera iniciativa de este tipo. Desde entonces, el ASAP se ha ejecutado en 41 países, ayudando a la población rural a aumentar su resiliencia mediante donaciones que ascienden a un total de USD 298 millones. Para el período 2019-2021, el FIDA ha elevado sus ambiciones, estableciendo la meta explícita de dedicar el 25 % del programa de préstamos y donaciones a inversiones centradas en el clima.

El FIDA obtuvo la acreditación del FMAM en 2002. El **programa de sistemas alimentarios resilientes** es uno de los tres programas piloto de enfoque integrado financiados por el FMAM. La ejecución está dirigida por el FIDA, en colaboración con 12 países africanos y varios asociados regionales. El programa, de carácter quinquenal, tiene por objeto promover un cambio de paradigma en la agricultura del continente, haciendo hincapié en la importancia del capital natural y los servicios de los ecosistemas para mejorar la productividad agrícola.

EL APOYO A LA ADAPTACIÓN A TRAVÉS DEL ASAP

3 127 000 PERSONAS

se han beneficiado del programa

760 000 HECTÁREAS

se han gestionado con técnicas agrícolas resilientes al clima

82 000 HOGARES

han mejorado su acceso al agua para la producción y la elaboración

11 300 GRUPOS COMUNITARIOS

reciben apoyo en materia de gestión de los riesgos climáticos

Se han invertido

USD 22 MILLONES

en infraestructura resiliente al clima

EN 17 DIÁLOGOS SOBRE POLÍTICAS

se han tratado temas clave, como la necesidad de nuevas normas de construcción sobre infraestructuras resistentes al clima, la incorporación del cambio climático en los sistemas de extensión y las leyes sobre el pastoreo

APROVECHAR LA INVERSIÓN PRIVADA RESPONSABLE

El conocimiento especializado del FIDA sobre la transformación de la agricultura, las economías rurales y los sistemas alimentarios puede facilitar la intervención de otras entidades que apoyen los mismos objetivos. **El sector privado** puede ser un poderoso motor de crecimiento inclusivo. **Las pequeñas explotaciones agrícolas forman parte del sector privado, aunque a menudo se ven totalmente privadas de los recursos que necesitan, así como de acceso a los mercados.**

Las asociaciones entre el sector público, el sector privado y los productores pueden llevar a la ampliación y mejora de los servicios y el acceso a los mercados para los pequeños productores pobres.

Este enfoque se basa en utilizar los fondos públicos que proporcionan los Gobiernos y el FIDA como instrumentos para movilizar la financiación y las inversiones de las agroempresas privadas, el sector financiero y los propios productores. Los proyectos respaldados por el FIDA contribuyen a financiar bienes y servicios públicos, incluidas la investigación y los servicios de extensión, y la infraestructura, como carreteras y mercados rurales, a la vez que fortalecen la capacidad de las organizaciones de agricultores para agrupar la producción.

La demanda de financiación para los pequeños productores sigue siendo inmensa: se calcula que asciende a USD 200 000 millones en África Subsahariana, Asia Meridional y Sudoriental, y en América Latina. El crédito disponible actualmente solo asciende a un total estimado de USD 50 000 millones. Ahora bien, los pequeños productores, las pymes y los agroempresarios en ciernes caen dentro de un “segmento intermedio no atendido” situado entre los grandes agricultores que pueden acceder a los bancos comerciales y los pequeños productores que pueden acceder a préstamos pequeños o informales.

Con el fin de ayudar a suplir esa carencia, **el FIDA diseñó y patrocinó el Fondo de Inversión para Agroempresas (Fondo ABC) para atraer y centralizar la financiación destinada al segmento intermedio no atendido de las agroempresas rurales, prestando especial atención a los jóvenes y las mujeres.** El objetivo del Fondo ABC, un fondo de impacto independiente, es reducir los riesgos que conlleva la inversión en este sector mediante una estructura de capital de primeras pérdidas, asistencia técnica focalizada y un gran dinamismo en la tramitación de los proyectos.

Además de patrocinar la creación del Fondo ABC y proporcionar una donación por valor de USD 3,5 millones, el FIDA movilizó un instrumento de primera pérdida por valor de unos

ASOCIACIONES CON EL SECTOR PRIVADO PARA CREAR OPORTUNIDADES PARA LOS JÓVENES

En Nigeria, el Programa de Desarrollo de las Cadenas de Valor, respaldado por el FIDA, se centra en la productividad, la infraestructura, el acceso a los mercados y la inclusión social, y es una de las primeras asociaciones entre el sector público, el sector privado y los productores en el sector agrícola de Nigeria. El programa ha ayudado a más de 53 000 hogares rurales a aumentar sus ingresos en al menos un 25 %, y ha creado más de 6 000 puestos de trabajo para mujeres y jóvenes. El foro de alianzas relativas a los productos básicos del programa permite a los agricultores colaborar tanto con el sector privado como con el gubernamental. Entre los asociados se encuentra Olam Nigeria Limited, una empresa elegida por los propios agricultores por su capacidad y sus condiciones, entre las que figuran el establecimiento de crédito digital, la posibilidad de efectuar pagos en línea en el punto de compra de arrozales, la cofinanciación de los servicios de extensión y la creación de centros de recogida cercanos para los grupos productivos de pequeñas explotaciones agrícolas. El programa está ayudando a reducir las importaciones de alimentos y a promover la sostenibilidad y la seguridad alimentaria; también apoya la seguridad de la tenencia de la tierra, la producción de semillas de alta calidad, mejores técnicas de elaboración y nuevas tecnologías, como los minitractores manuales que reducen la carga de trabajo y crean puestos de trabajo para los jóvenes interesados en una agricultura moderna y rentable. Un joven que se benefició del programa es Sumaka Japhet; en 2017, el programa le proporcionó un equipo de iniciación que cambió su forma de cultivar el arroz. El cambio pudo producirse gracias al fertilizante, el herbicida y el pesticida utilizados, así como el uso de semilla certificada de calidad. El primer año, Sumaka cosechó más de 2,5 toneladas métricas por hectárea, casi tres veces más de lo que su padre solía cosechar con los métodos



©FIDA/Bob Baber

tradicionales. En 2019, Sumaka vendió su cosecha de semillas de 3,5 toneladas métricas por hectárea al programa por 1,2 millones de nairas nigerianas (unos USD 3 000). Como él mismo señala, “lo que puedo ganar en tres meses es más de lo que ganan en un año los jóvenes oficinistas que trabajan en puestos gubernamentales. Aquí puedo pasar tiempo con mi familia en la aldea, y eso para mí es importante”. El programa, cuya duración está prevista hasta el año 2024, tiene como objetivo llegar a 135 000 pequeños productores, y se está ampliando de escala a más estados nigerianos. El valor total del programa asciende actualmente a USD 330 millones.

EUR 50 millones concedido por sus asociados, a saber, la Unión Europea, el Grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico, la Alianza para una Revolución Verde en África y el Gobierno de Luxemburgo. El FIDA ha recaudado otros EUR 9 millones en recursos de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación. Mediante esta iniciativa, **el FIDA ha demostrado su papel catalizador como organismo recolector de la financiación del desarrollo para fomentar economías rurales inclusivas y sostenibles.**

ACCELERAR EL PROGRESO EN LA FIDA¹²

Durante el período de su Duodécima Reposición de los Recursos del FIDA (2022-2024), el FIDA pretende aumentar drásticamente su impacto para acelerar el progreso hacia la consumación de la Agenda 2030. Hay 31 países que están muy lejos de alcanzar el ODS 1¹⁵. El FIDA está transformando su modelo financiero para ampliar su capacidad de ayudar a esos países más necesitados.

El FIDA cuenta con una base sólida y está bien equipado para dar ese paso. **El informe 2017-2018 de la Red de Evaluación del Desempeño de las Organizaciones Multilaterales (MOPAN)** sobre el FIDA considera que el Fondo es “una organización ágil y receptiva que se desempeña adecuadamente”, y señala que “realiza contribuciones positivas y sistemáticas a la reducción de la pobreza rural y sigue obteniendo resultados altamente pertinentes para las necesidades y las prioridades de sus Estados Miembros”.

Partiendo de las recientes reformas introducidas en su modelo operacional, el FIDA tiene la capacidad de ejercer un impacto mucho mayor al facilitar la ampliación de escala de las intervenciones de desarrollo rural que han dado buenos resultados. La descentralización ha acercado el FIDA a sus clientes, lo que le permite ser más receptivo a sus necesidades y fomentar el apoyo en materia de políticas.

Al finalizar el período de la Décima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA10) (2016-2018), **las evaluaciones de impacto pusieron de manifiesto que el FIDA está cumpliendo con su mandato básico y sus objetivos estratégicos y que está consiguiendo ejercer un impacto.** Durante el ciclo de la FIDA10, 62 millones de personas informaron de una mayor movilidad económica, 47 millones aumentaron su producción, 50 millones mejoraron su acceso a los mercados y 26 millones fortalecieron su resiliencia. Esos resultados superaron las ambiciosas metas de impacto establecidas por el Fondo para el período de la FIDA10.

Los esfuerzos del FIDA por duplicar su impacto para 2030 se sustentan en una nueva estructura financiera, que lo sitúa en una posición financiera sostenible y sólida. Cuenta con varios elementos fundamentales nuevos dirigidos a fortalecer la gestión del riesgo, la planificación del capital y el uso eficiente de diferentes tipos de recursos.

Con una combinación más amplia de instrumentos financieros, el FIDA estará en mejores condiciones de prestar apoyo a los países en su transición de la condición de países de ingreso bajo a la de países de ingreso mediano, fortaleciendo así su enfoque programático a nivel de los países.

MEJORAR LOS MEDIOS DE VIDA POR MEDIO DEL CONOCIMIENTO Y EL EMPODERAMIENTO

El aumento de la demanda de alimentos ofrece a los agricultores mayores oportunidades de ingresos y un incentivo para mejorar la eficiencia y la productividad. Pero a menudo los agricultores carecen de acceso a las tecnologías y los mercados apropiados; es decir, la población rural necesita tanto oportunidades como capacidad. Esta es la situación a la que se enfrentan los productores de papas de Bolivia, el Ecuador y el Perú, que dependen de ese tubérculo como fuente principal de alimento e ingresos. El FIDA y el Centro Internacional de la Papa (CIP) pusieron en marcha un proyecto en 2015 para aumentar los ingresos, la seguridad alimentaria y la adaptación climática de las familias agricultoras pobres con sistemas de cultivo basados en la papa (variedades autóctonas y mejoradas). El proyecto se financió con una donación de USD 1,4 millones del FIDA y de USD 235 000 del CIP. Gaby Quispe, de la comunidad de Yanahauira en Patacamaya (Bolivia), fue una de las participantes. A través de su organización local de agricultores, participó en las actividades de capacitación del proyecto FIDA-CIP Andes. Gaby consiguió una pasantía y se encargó



©FIDA/ Gaby Quispe

de transferir los conocimientos adquiridos a otros agricultores de su comunidad, especialmente a otras mujeres. “Hasta entonces, nunca me había planteado que la forma en que seleccionaba las semillas afectaba negativamente a mi productividad”, dice. “Antes, las seleccionábamos al azar; ahora, sabemos seleccionarlas. Antes, un saco de semillas producía 15 sacos de papas; ahora, produce 25. Gasto menos en semillas”. También aprendió cómo las feromonas de las polillas hembra pueden ayudar a atrapar a las polillas macho y evitar que hagan estragos en sus papas almacenadas. Tiene previsto mejorar su almacén y utilizar las nuevas técnicas de manera más eficaz. Con este proyecto se han beneficiado directamente unas 12 000 familias que viven en la pobreza, e indirectamente unas 3 000 familias.

Los recursos del FIDA seguirán destinándose principalmente a los países de menores ingresos en condiciones favorables. Ahora bien, **todos los países prestatarios que reúnan los requisitos necesarios podrán obtener recursos adicionales para hacer más y conseguir un mayor impacto.** Las contribuciones de los miembros siguen siendo el elemento central del modelo operacional del FIDA y de su sostenibilidad financiera. Pero estas **contribuciones de los Estados Miembros son también el punto de apoyo del que depende el apalancamiento.**

¿De qué manera aumenta la toma de préstamos el impacto del FIDA en el desarrollo? **Un mayor apalancamiento de los recursos básicos del FIDA permite al Fondo ofrecer mayores volúmenes de recursos en condiciones** de financiación sostenible a los países de ingreso mediano bajo y mediano alto, en los que siguen existiendo importantes bolsas de pobreza arraigada. La obtención de préstamos se incrementará gradualmente, de manera que haya tiempo para atender otras cuestiones, como las necesidades en materia de capacidad, gestión del riesgo y recursos humanos.

A fin de agilizar la prestación de apoyo a los países más necesitados, el FIDA recurrirá a la financiación mediante donaciones, especialmente para los países expuestos a **perturbaciones climáticas, conflictos y crisis económicas**. Las donaciones también pueden ayudar a impulsar el progreso en los países con problemas de endeudamiento, para los que resulta difícil obtener más préstamos y muchos de los cuales **se enfrentan a una grave variabilidad climática e inseguridad alimentaria**. El número de países del FIDA con problemas de endeudamiento o con alto riesgo de sufrirlo ha aumentado en un 80 % desde 2014.

En el marco del modelo financiero actualizado también se crearán programas específicos para aumentar la resiliencia de la población rural y mejorar el acceso al mercado de los pequeños productores a través del sector privado, así como para estimular nuevas inversiones. **El nuevo programa ASAP+ se basará en las experiencias satisfactorias de las fases anteriores del ASAP. Se destinará más financiación a los países de ingresos más bajos**, en particular a los que tienen problemas de endeudamiento, y con altos niveles de malnutrición, situaciones de fragilidad y bajos niveles de inversión en la adaptación al cambio climático. También complementará y reforzará el impacto del programa habitual de préstamos y donaciones del FIDA.

Además de centrarse en la adaptación al cambio climático, el ASAP+ también abordará las cuestiones fundamentales de la incorporación del género, los jóvenes y la nutrición, y prestará mayor atención a la mitigación como uno de los principales beneficios colaterales de los enfoques de adaptación. Para asegurar una ejecución eficaz y rápida, además de colaborar con los Gobiernos, el ASAP+ se ejecutará con la colaboración de las ONG, otras entidades no estatales y la sociedad civil.

El nuevo **Programa de Participación del Sector Privado en la Financiación (PSFP)** tendrá como objeto atraer inversiones y conocimientos especializados del sector privado para el **desarrollo de MIPYMES rurales y organizaciones de agricultores**. Este programa se centrará en inversiones que apoyen la creación de empleo para los jóvenes, el empoderamiento de la mujer y el fortalecimiento de la resiliencia. Los Estados Miembros, así como las fundaciones y el sector privado, podrán proveer fondos a este programa.

Este nuevo programa aprovecha el papel que desempeña el FIDA como recolector de la financiación y como asociado de confianza con una larga trayectoria con los Gobiernos y la propia población rural. El Fondo ya colabora con el sector privado en sus proyectos de préstamo, facilitando las asociaciones entre los sectores público y privado y los productores. Sin embargo, este programa tiene la capacidad de atraer más inversiones de diversas fuentes.

En países frágiles y con deficiencias en materia de ejecución, el Programa de Participación del Sector Privado en la Financiación podría conseguir un mayor impacto mediante la búsqueda de asociaciones con entidades del sector privado que sean sólidas y de buena reputación, que compartan los valores del FIDA y que puedan brindar beneficios a los pequeños productores rurales. Los proyectos de este programa deben ser comercialmente viables, tener un impacto positivo en los grupos objetivo del FIDA, adherirse a normas ambientales y climáticas estrictas y promover la buena gobernanza.

La población rural, es decir, **los pequeños productores, las mujeres del medio rural, los jóvenes y los pueblos indígenas, necesitan actualmente apoyo e inversiones para mejorar sus vidas y crear condiciones de prosperidad, seguridad alimentaria y resiliencia para sí mismos y sus comunidades**. Desempeñan un papel fundamental en la producción sostenible de alimentos nutritivos en cantidad

AUMENTAR LA PRODUCTIVIDAD Y LOS INGRESOS DE LA GANADERÍA EN TAYIKISTÁN

La pobreza está muy extendida en la República de Tayikistán, en particular en la región de Khatlon, donde el 78 % de la población vive por debajo del umbral de la pobreza nacional. La ganadería es una parte importante del sector agropecuario de Tayikistán, pero debido a factores como la degradación de las tierras y la escasez de piensos, la baja producción de carne y leche no hace sino agravar la pobreza de los agricultores rurales. El Proyecto de Desarrollo Ganadero y de Pastizales del FIDA, de seis años de duración, que actualmente se encuentra en su segunda fase, tiene como objeto crear una estructura para gestionar las tierras de pastoreo, mejorar las prácticas de cría de ganado y aumentar la producción, así como empoderar a las mujeres impartiendo formación y proporcionando recursos a los hogares encabezados por mujeres. Los hogares beneficiarios tenían rebaños de ganado más grandes y un ganado de mayor peso como resultado de un mejor acceso al agua y el menor costo de esta, el uso de tractores y la adopción de técnicas de reproducción y apareamiento mejoradas o controladas. Por ejemplo, el peso del ganado ovino y bovino aumentó en un 17 % y un 27 %, respectivamente. La propiedad del ganado aumentó en un 60 %, mientras que los ingresos procedentes del ganado aumentaron en un 42 %. Los recursos productivos aumentaron en un 115 %. Los ingresos de los hogares afectados por la sequía registraron un aumento del 13 %. El joven Kholikov Abdurahmon comenzó a trabajar en la agricultura cuando tenía 15 años. Ahora tiene 27 años, y cuando se incorporó al proyecto había sido testigo del deterioro de las condiciones de su granja debido al aumento de las sequías. Con la ayuda del proyecto convirtió su granja en una plantación de escaramujos y pistachos. Estas plantas son más tolerantes a la sequía y, debido a que hunden profundamente sus raíces en el suelo, no requieren riego. También recibió formación sobre el mantenimiento de las plantaciones, la captación de aguas pluviales y el procesamiento de frutos secos; debido a esto, los ingresos familiares han aumentado. El joven comenta: “Podré criar bien a mis hijos, mejorar su nutrición, multiplicar gradualmente mis rosales y pistachos y asegurar un estupendo medio de vida para mi familia en el futuro”¹⁶.



©FIDA/Chris McCormack

suficiente para el mundo, al tiempo que gestionan las fuentes más ricas de biodiversidad del planeta, se adaptan al cambio climático y mitigan sus efectos.

El FIDA exhorta a sus Miembros a que aumenten su apoyo, de manera que el Fondo pueda ampliar su contribución a la erradicación del hambre y la pobreza y cumplir los ODS, tan vitales para nuestro futuro colectivo.

TRANSFORMACIÓN DE LOS RECURSOS EN RESULTADOS DE DESARROLLO

PROGRAMA DE PRÉSTAMOS Y DONACIONES

COFINANCIACIÓN

ASAP+

PSFP

PROGRAMA DE TRABAJO

META

Lograr que la población rural salga de la pobreza y alcance la seguridad alimentaria a través de unos medios de vida remunerativos, sostenibles y resilientes

OBJETIVOS ESTRATÉGICOS

OE 1
PRODUCCIÓN

OE 2
ACCESO A LOS MERCADOS

OE 3
RESILIENCIA

5 IGUALDAD DE GÉNERO



8 TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO



10 REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES



13 ACCIÓN POR EL CLIMA



15 VIDA DE ECOSISTEMAS TERRESTRES



17 ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS



EJECUCIÓN

- Operaciones descentralizadas
- Enfoque programático
- Gestión del riesgo y salvaguardias sociales y ambientales
- Actuación en materia de políticas

IMPACTO

— PRINCIPIOS DE ACTUACIÓN

- Focalización
- Empoderamiento
- Innovación, aprendizaje y ampliación de escala
- Asociaciones

— TEMAS TRANSVERSALES

- Igualdad de género
- Empleo juvenil
- Mejora de la nutrición
- Centrado en el clima

ESTRATEGIA

META 1.4 DEL ODS
CONSEGUIR LA IGUALDAD DE DERECHOS A LOS RECURSOS ECONÓMICOS

META 1.5 DEL ODS
FOMENTAR LA RESILIENCIA DE LAS PERSONAS POBRES AL CAMBIO CLIMÁTICO



META 2.3 DEL ODS
DUPLICAR LA PRODUCTIVIDAD Y LOS INGRESOS DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES RURALES

META 2.4 DEL ODS
ASEGURAR LA SOSTENIBILIDAD DE LOS SISTEMAS DE PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS

NOTAS

- 1/ Informe sobre la desigualdad global 2018. World Inequality Lab. <https://wir2018.wid.world/files/download/wir2018-summary-spanish.pdf>
- 2/ Datos del Banco Mundial (2018) citados en: Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) (2019). Marco de la FAO sobre pobreza extrema rural: Hacia el logro de la meta 1.1 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Roma, FAO.
- 3/ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), Organización Mundial de la Salud (OMS), Programa Mundial de Alimentos (PMA) y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2019). El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2019. Roma, FAO.
- 4/ Centro para la Investigación sobre la Epidemiología de los Desastres (CRED) y Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNISDR) (2018). Economic Losses, Poverty & Disasters 1998-2017. http://www.unisdr.org/files/61119_credeconomiclosses.pdf.
- 5/ Según la UNISDR, el costo de los desastres relacionados con el clima, que representan el 77 % de todos los desastres, se duplicó con creces en el período 1998-2017, hasta alcanzar los USD 2 245 000 millones (véase la nota 4 a pie de página).
- 6/ Dasgupta et al. (2014). Zonas rurales. En: Cambio climático 2014: Impactos, adaptación y vulnerabilidad. Parte A: Aspectos mundiales y sectoriales. Contribución del Grupo de trabajo II al Quinto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. Cambridge University Press, Cambridge Reino Unido) y Nueva York, págs. 613 a 657.
- 7/ Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo (IIED) (2010). *Moving to Adapt to Climate Change. Reflect & Act*. Diciembre de 2010. Londres, IIED.
- 8/ Samberg et al. (2016). *Subnational Distribution of Average Farm Size and Smallholder Contributions to Global Food Production*. *Environmental Research Letters*, Vol. 11: (12). <http://iopscience.iop.org/article/10.1088/1748-9326/11/12/124010/meta>.
- 9/ Christiaensen, L. y Martin, W. (2018). *Agriculture, Structural Transformation and Extreme Poverty Reduction: Eight New Insights*. *World Development* 109: 413-416. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2018.05.027>
- 10/ Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) (2018). Evaluación del impacto: Programa de Desarrollo Participativo del Riego en Pequeña Escala - Fase I (PASIDP). <https://www.ifad.org/en/web/knowledge/publication/asset/41117514>
- 11/ Instituto de Desarrollo de Ultramar (ODI) (2019). *Pathways to Sustained Poverty Reduction: Balancing Growth from Above and Below*. *Briefing note*. <https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/events-documents/12774.pdf>.
- 12/ Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) (2018). *Impact Assessment: Rural Development Support Programme in Guérea*. <https://www.ifad.org/en/web/knowledge/publication/asset/41096296>
- 13/ Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) (2019). *Impact Assessment: Coastal Climate-Resilient Infrastructure Project*. <https://www.ifad.org/en/web/knowledge/publication/asset/41115553>
- 14/ Hallegatte et al.(2016). *Shock Waves: Managing the Impacts of Climate Change on Poverty*. Washington, D.C., Banco Mundial.
- 15/ Gertz, G. y Kharas, H., *The Road to Ending Poverty Runs through 31 Severely Off Track Countries*, blog sobre el desarrollo futuro, 13 de febrero de 2018, Brookings Institution, <https://www.brookings.edu/blog/future-development/2018/02/13/the-road-to-ending-poverty-runs-through-31-severely-off-track-countries/>.
- 16/ Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) (2018). *Impact Assessment: Livestock and Pasture Development Project*. <https://www.ifad.org/en/web/knowledge/publication/asset/41115098>

LO QUE OTROS DICEN DEL FIDA

“ [Los sistemas alimentarios] tienen que ser adecuados y ahí es donde reside la importancia del FIDA, porque es una institución financiera porque trabaja a nivel local, porque tiene una base científica, y porque es eficiente; debe potenciarse para que pueda conseguir mayores logros”.

David Nabarro, Director Estratégico de 4SD – Skills, Systems & Synergies for Sustainable Development

“ Al centrarnos en el desarrollo rural, nos enfocamos en una gran prioridad para el continente”.

Ibrahim Assane Mayaki, Director General del Organismo de Planificación y Coordinación de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD)

“ No podemos hablar de pasar de la fragilidad a la resiliencia si las instituciones que se ocupan de esa tarea son frágiles. Si queremos que se haga como es debido, instituciones como el FIDA necesitarán un fuerte apoyo”.

Excmo. Sr. Dr. Olusegun Obasanjo, Expresidente de Nigeria y Expresidente de la Unión Africana

“ Gracias al compromiso del FIDA con los pueblos indígenas, pudimos hacer gala de las buenas prácticas en la aplicación del consentimiento libre, previo e informado, que ha dado lugar a una mejor ejecución de los proyectos y un mejor diseño, y ha llevado a un verdadero empoderamiento y a situar a los pueblos indígenas en el centro de la adopción de decisiones sobre las cuestiones de desarrollo”.

Joan Carling, antigua Miembro del Foro Permanente de las Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas

“ El modelo del FIDA de ayuda mutua y asociación es muy diferente del de otros organismos y organizaciones de las Naciones Unidas. Y creemos sinceramente que este modelo ideal dará buenos resultados en el promisorio futuro que la humanidad tiene ante sí ahora”.

Excma. Sra. Sheikh Hasina Wazed, Primera Ministra de la República Popular de Bangladesh

“ El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) recibe el impulso de su núcleo central de líderes del sector del desarrollo rural, que lo consideran uno de los donantes más influyentes y valiosos”.

AID DATA, *Listening to Leaders 2018*

“ El FIDA logra excelentes resultados para su grupo objetivo básico, las personas pobres del medio rural, y contribuye a la reducción de la pobreza rural en general, así como a los resultados transversales, en particular en lo que respecta a las cuestiones de género... La gran trascendencia de los resultados del FIDA, tanto para su propio mandato como para las necesidades de sus Estados Miembros, se debe en gran medida a los procesos detallados de consulta estratégica que mantiene el Fondo y a sus procesos de diseño de intervenciones sumamente participativos”.

Informe 2017-2018 de la Red de Evaluación del Desempeño de las Organizaciones Multilaterales (MOPAN)

El FIDA invierte en la población rural y, al empoderar a estas personas, las ayuda a reducir la pobreza, aumentar la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y fortalecer la resiliencia. Desde 1978, hemos destinado USD 22 400 millones en donaciones y préstamos a bajo interés a proyectos que han permitido llegar a alrededor de 512 millones de personas. El FIDA es una institución financiera internacional y una organización especializada de las Naciones Unidas con sede en Roma, donde se encuentra el mecanismo central de las Naciones Unidas para el sector de la alimentación y la agricultura.

Durante 2020 se celebrarán las consultas sobre la Duodécima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA12). Cada tres años, los Estados Miembros del FIDA se reúnen para examinar los avances, acordar las orientaciones y prioridades futuras del Fondo, y movilizar recursos. Las consultas sobre la FIDA12 determinarán el programa de trabajo del Fondo durante el período 2022-2024 y sentarán las bases para que el FIDA pueda duplicar su impacto para 2030.



Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
Via Paolo di Dono, 44 - 00142 Roma, Italia
Teléfono: (+39) 06 54591 - Fax: (+39) 06 5043463
Correo electrónico: ifad@ifad.org
www.ifad.org

 facebook.com/ifad
 instagram.com/ifadnews
 linkedin.com/company/ifad
 twitter.com/ifad
 youtube.com/user/ifadTV

Febrero de 2020